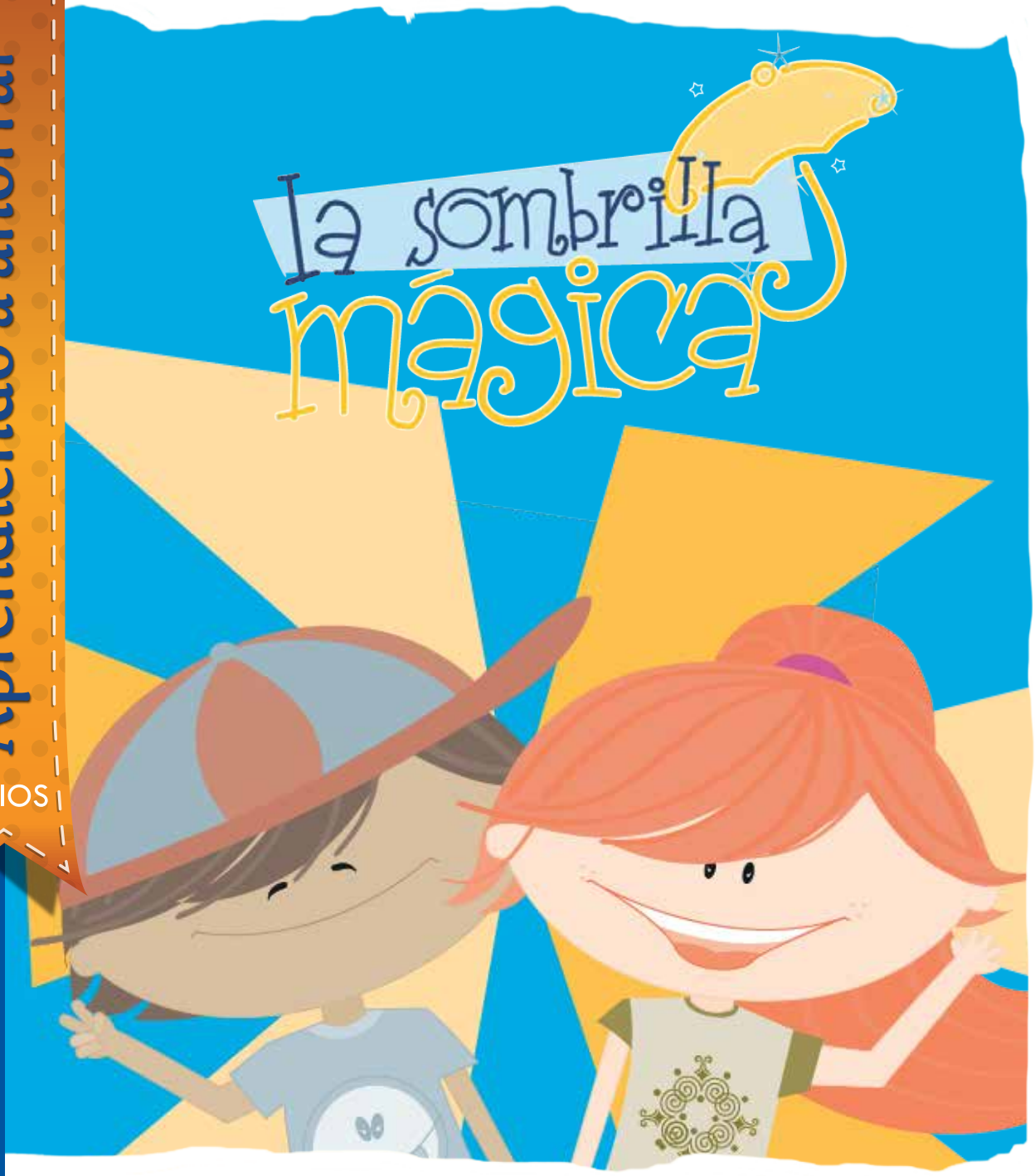
Aprendiendo a ahorrar

AIOS

La sombrilla mágica



El tiempo es como el dinero, cuando no lo inviertes bien, terminas gastándolo en tonterías...

Anónimo

Querido amigo, querida amiga:

El cuento que leerás a continuación es sobre la importancia de ahorrar para el futuro. Sí, porque cuando tienes dinero siempre debes tratar de guardar un poco para cuando no tengas o para cuando seas mayor. Esto es lo que hacen tus papás, tus tíos o tus abuelos, guardan parte del dinero que ganan para cuando ya no puedan trabajar.

Cuando tengas la edad de tus abuelos, tal vez ya no seguirás trabajando y querrás descansar, y si has ahorrado mensualmente, podrás recibir una "pensión", que es el dinero que se recibe cuando uno se jubila o pensiona.

Al leer este cuento, encontrarás palabras que te pueden parecer nuevasf AFP o Superintendencia del Sistema Financiero. Cuando aparezcan, verás un asterisco*, para que recuerdes que esos conceptos están explicados acá, al comienzo del libro.

- AFP o AFORE: En El Salvador, Chile, Perú y otros países de Latinoamérica la AFP es la Administradora de Fondos de Pensiones, y en México, la AFORE es la Administradora de Fondos para el Retiro. En Costa Rica se llama OPC (Operadora de Pensiones Complementarias). Estas son instituciones parecidas a un banco, donde puedes guardar el dinero (tus fondos) que mes a mes vas a querer ahorrar para cuando seas mayor y cumplas la edad de jubilarte o pensionarte.

- Superintendencia del Sistema Financiero: Es una institución que se preocupa de que los ahorros que guardas mes a mes en la AFP, AFORE u OPC sean bien cuidados y así tengas tu dinero cuando ya no puedas trabajar.

Esperamos que disfrutes esta historia y que aprendas la importancia de ahorrar, para no gastar de una sola vez todo el dinero que tienes.



Con afecto,

Carlos Ramírez Fuentes
Presidente de AIOS



AIOS

Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones

Colección de cuentos “Aprendiendo a ahorrar”



SP Superintendencia de Pensiones

Superintendencia Financiera de Colombia

SUPEN Superintendencia de Pensiones

Superintendencia del Sistema Financiero de El Salvador

CONSAR Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro

SIACAP CONFIANZA•FORTALEZA•SOLIDEZ

SMV

SUPERINTENDENCIA DE BANCA, SEGUROS Y AFP República del Perú

SVPEN SUPERINTENDENCIA DE PENSIONES

BCU

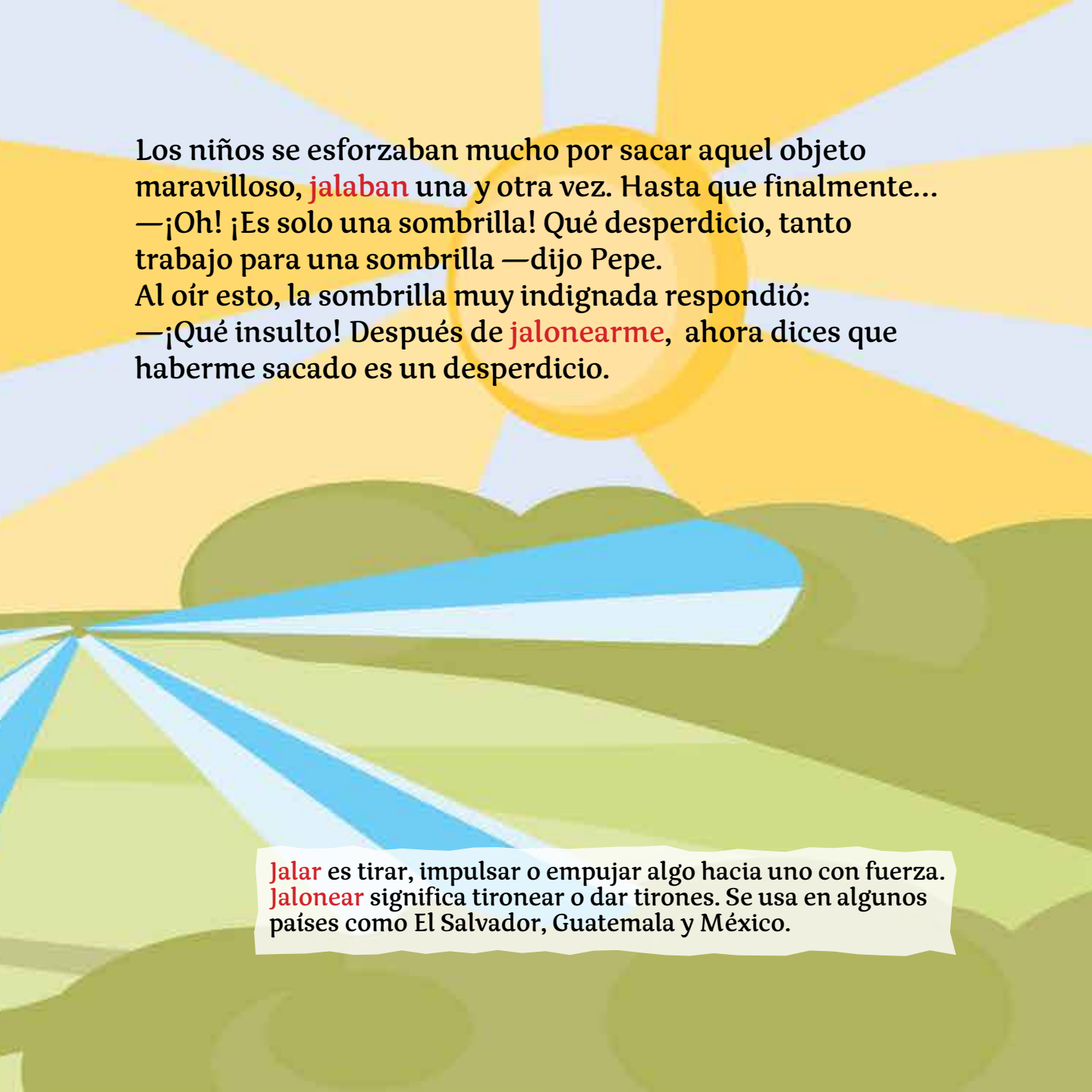
Anita y Pepe eran grandes amigos que solían jugar y divertirse juntos.

Un día, mientras jugaban en el parque, se dieron cuenta de que un objeto parecía estar enterrado entre la tierra y la maleza.

—Anita, mira, aquí hay algo enterrado... Debe ser un tesoro... ¡Ayúdame a sacarlo! —exclamó Pepe.



Los niños se esforzaban mucho por sacar aquel objeto maravilloso, jalaban una y otra vez. Hasta que finalmente...
—¡Oh! ¡Es solo una sombrilla! Qué desperdicio, tanto trabajo para una sombrilla —dijo Pepe.
Al oír esto, la sombrilla muy indignada respondió:
—¡Qué insulto! Después de jalonearme, ahora dices que haberme sacado es un desperdicio.



Jalar es tirar, impulsar o empujar algo hacia uno con fuerza. Jalonear significa tironear o dar tirones. Se usa en algunos países como El Salvador, Guatemala y México.



—¡Guau, Pepe... Es la sombrilla mágica, no puedo creer que nosotros la hayamos encontrado! —exclamó Anita.
—¿Sombrilla mágica? De qué hablas, Anita, es solo una sombrilla como todas.
—¿Qué?, "una sombrilla como todas", nunca me habían insultado dos veces en el mismo día. Anita, creo que tu amigo no sabe nada de nada —reclamó la sombrilla.
—No, Pepe, mira cómo brilla, es la sombrilla mágica. Mi papá me contó que cuando era pequeño había encontrado una sombrilla mágica, que lo llevó al futuro.

—¿Crees que esta sombrilla de verdad te puede llevar al futuro? —preguntó Pepe.
—¡Claro que puedo! —dijo la sombrilla.
—¿Entonces, —preguntó Pepe— puedo ver si seré ingeniero?
—Sí —respondió Anita—. ¡Yo puedo ver si seré maestra! —¿Qué tenemos que hacer?
—Mi papá me dijo que tenemos que tomarla con ambas manos y pedirle que nos lleve al futuro —dijo Anita.



Pepe y Anita muy emocionados tomaron la sombrilla, se abrazaron y juntos dijeron:

¡Futuro, futuro, quiero ver mi nuevo mundo.
Brilla, brilla, con la magia de esta sombrilla!

Y en un abrir y cerrar de ojos, Anita y Pepe estaban en el futuro. Pero la sombrilla mágica los había llevado al momento en que se veían muy grandes. Ellos estaban como abuelitos.





—¡Ups! Creo que debo practicar un poquito más... Los he traído al futuro, pero se ven como abuelitos —dijo la sombrilla.
—¿Abuelitos? Pero queríamos vernos cuando fuéramos grandes, no abuelitos... ¡Ya sabía que no eras tan buena haciendo magia! —alegó Pepe.
—Mira, Pepe, esta será mi casa cuando sea abuelita —dijo Anita— ¡Mira qué grande es! ¡Y tiene chimenea!
—¡Anita vas a ser maestra! Mira estas fotos, estás con tus alumnos.
—Soy muy feliz... Sé que en el futuro voy a ser feliz —sonrió Anita.
—¡Vamos, quiero ver mi futuro ahora! —exclamó Pepe.

El futuro de Pepe no era tan bonito como el de Anita. Su casa era pequeña y parecía descuidada, lucía abandonada y Pepe era un abuelito gruñón. Había sido ingeniero y en las fotos siempre se veía contento, pero algo había pasado para que no fuera feliz. Pepe estaba muy triste de ver un futuro tan feo para él.

—Anita se acercó y le dijo: Pepe, lo siento mucho, pero algo debe haber pasado para que no seas un abuelito feliz.

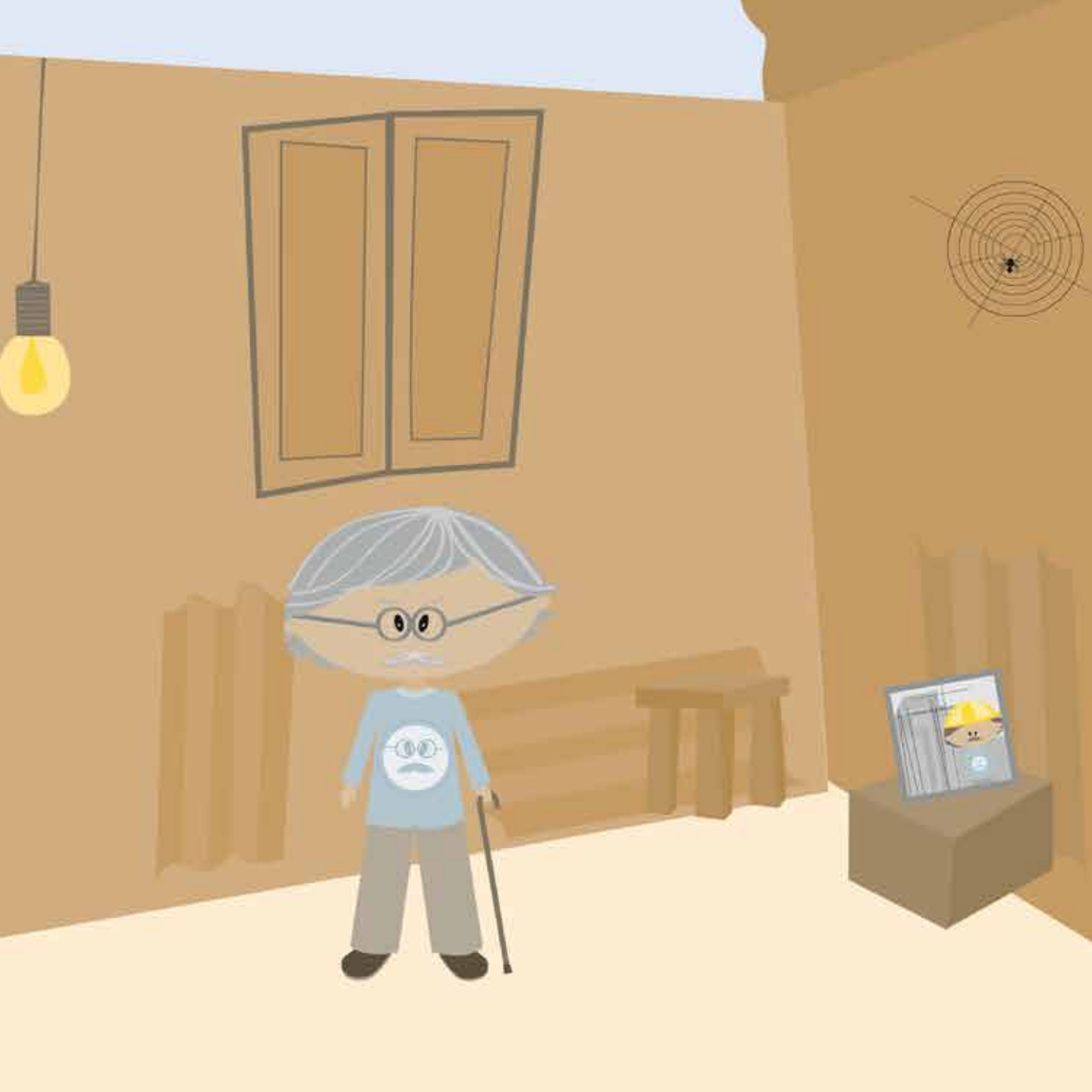
—Sí, Anita, pero ¿qué pudo pasar?, las fotos dicen que fui un gran ingeniero, y a pesar de eso no parezco feliz.

—¡Ya sé, Pepe! Los llevaré al momento que hizo que no fueras un abuelito feliz, así, cuando crezcas, podrás cambiar las cosas —dijo la sombrilla.

—¿Harías eso por mí, sombrilla? —preguntó Pepe.

—¡Claro, Pepe, es cierto que eres un poco latoso, pero quiero que seas feliz como Anita! —respondió la sombrilla.

Latoso, en El Salvador, Colombia y México, significa molestoso, fastidioso o pesado.



Nuevamente, los niños se abrazaron y juntos dijeron:

¡Futuro, futuro, quiero ver un nuevo mundo.
Brilla, brilla, con la magia de esta sombrilla!
¡Llévame al momento en que empezó mi desdicha!

En ese momento, los niños estaban en el mismo parque, no había tantos juegos como en el viaje pasado y los árboles no eran tan grandes.

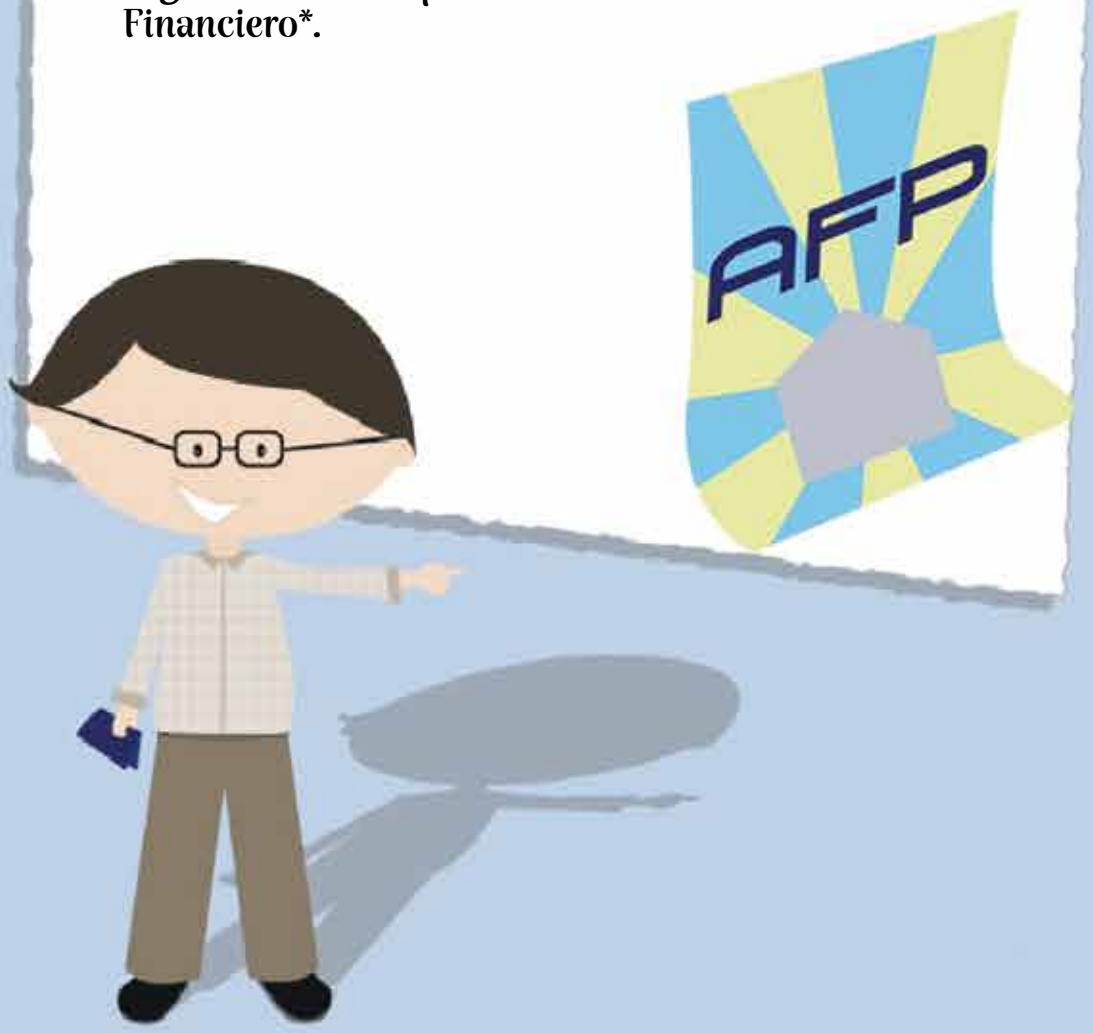




Pepe y Anita tomaron la sombrilla y fueron a la escuela, porque se dieron cuenta de que mucha gente iba al mismo lugar, parecía una gran reunión. Ellos lograron entrar y, mientras se sentaban, se asombraron mucho de verse cada uno no como abuelitos, sino como jóvenes trabajadores.
—Anita, mírate... ¡Esa maestra eres tú!
—exclamó Pepe. —Pepe, y ese...
¡Ese joven de casco eres tú!
—le respondió Anita.



La reunión comenzó y al salón entró un señor muy bien arreglado, se presentó como don Pencho Pensión y les dijo que venía de un lugar llamado *Superintendencia del Sistema Financiero**.



—Queridos amigos, —dijo don Pencho— vengo de la Superintendencia del Sistema Financiero* a decirles a todos quienes trabajan que pueden comenzar a ahorrar para su futuro, para que al ser adultos mayores puedan descansar y tener dinero. ¡Quiero invitarlos a que sean previsores! Ustedes ahorran parte del dinero que ganan en un lugar llamado AFP* y nosotros cuidamos que esos ahorros vayan creciendo para que, al final, cuando ya no trabajen, tengan dinero para ustedes y sus familias.

Mientras don Pencho hablaba, un grito interrumpió la reunión. Era Pepe, quien había empezado a burlarse de los buenos consejos de don Pencho.

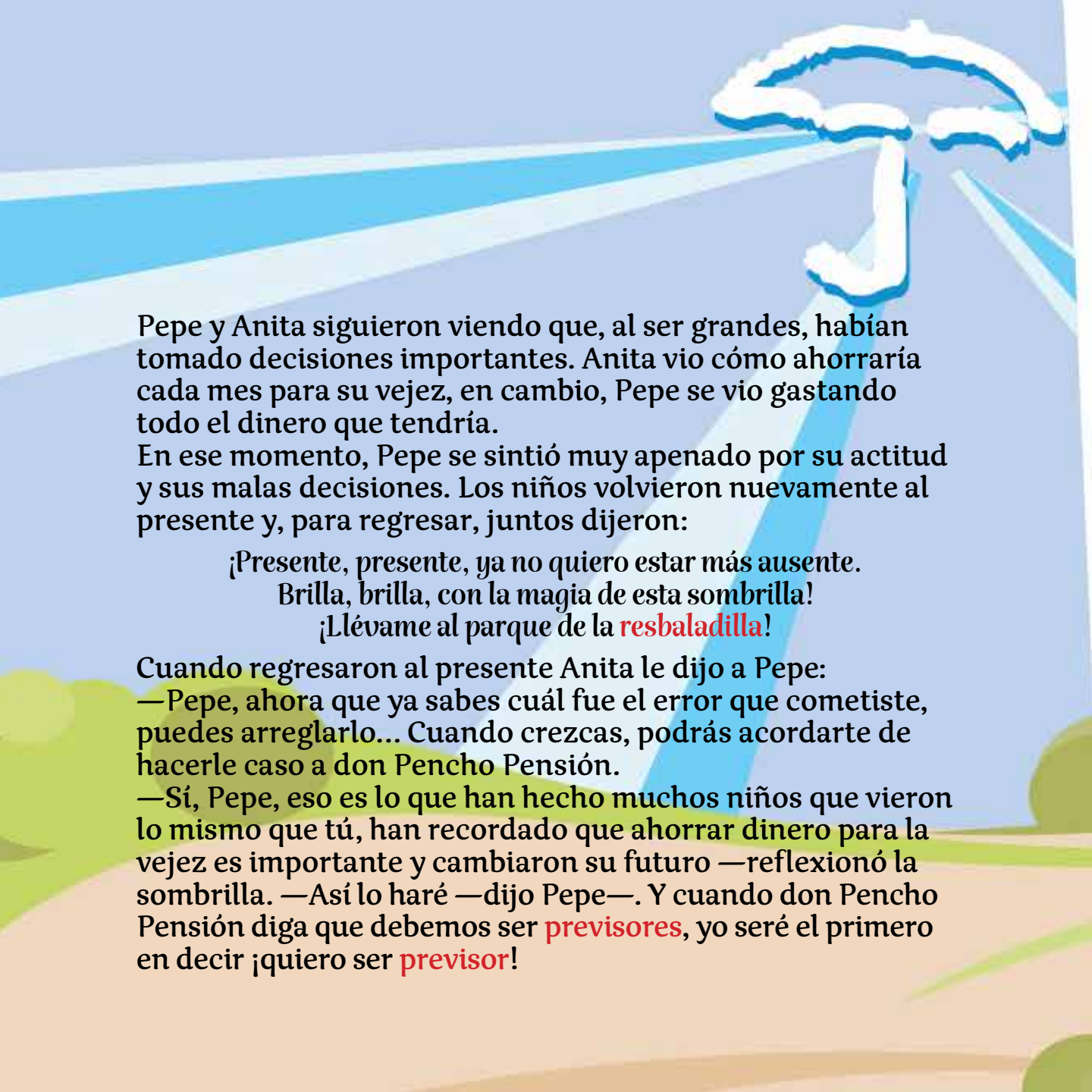
—¿Viejo yooo? Jajaja... Soy demasiado joven para pensar en hacerme viejo. A mí no me interesa nada de eso. Si tengo dinero, lo gastaré. "¿Ahorrar para el futuro?... ¿Previsores?"... ¡Qué tontería! Jajaja...

Anita quiso detener a su amigo, explicándole que seguramente esto sería importante para el futuro y que era necesario escucharlo, pero Pepe no hizo caso y dando grandes carcajadas aventó la puerta y se fue.



¿De qué país es esta bandera?

Previsor es quien puede ver con anticipación o prever lo que podría suceder a futuro.
Aventar es empujar, arrojar o lanzar algo.



Pepe y Anita siguieron viendo que, al ser grandes, habían tomado decisiones importantes. Anita vio cómo ahorraría cada mes para su vejez, en cambio, Pepe se vio gastando todo el dinero que tendría.
En ese momento, Pepe se sintió muy apenado por su actitud y sus malas decisiones. Los niños volvieron nuevamente al presente y, para regresar, juntos dijeron:

¡Presente, presente, ya no quiero estar más ausente.
Brilla, brilla, con la magia de esta sombrilla!
¡Llévame al parque de la resbaladilla!

Cuando regresaron al presente Anita le dijo a Pepe:
—Pepe, ahora que ya sabes cuál fue el error que cometiste, puedes arreglarlo... Cuando crezcas, podrás acordarte de hacerle caso a don Pencho Pensión.
—Sí, Pepe, eso es lo que han hecho muchos niños que vieron lo mismo que tú, han recordado que ahorrar dinero para la vejez es importante y cambiaron su futuro —reflexionó la sombrilla. —Así lo haré —dijo Pepe—. Y cuando don Pencho Pensión diga que debemos ser previsores, yo seré el primero en decir ¡quiero ser previsor!



Resbaladilla es un juego que consiste en un deslizadero inclinado para que los adultos y niños se dejen resbalar, sentados o acostados, por diversión. En El Salvador y México se llama *resbaladilla* o *resbaladero*; en Perú, *resbaladera* y en Chile se dice *refalín*. Pero el término más usado es *tobogán*, en Argentina, Costa Rica y otros.

Al decir estas palabras, repentinamente apareció un gran mago, que era el dueño de la sombrilla mágica, y dijo:
—Pepe, has dicho las palabras mágicas. Ahora que has visto tu futuro, buscarás siempre ser previsor. Tu futuro cambiará porque desde muy pequeño has aprendido la lección de que es muy importante ahorrar dinero para ser un abuelito feliz. Muy bien, Pepe; muy bien, Anita. Ahora es tiempo de que la sombrilla mágica y yo vayamos en busca de otros niños que necesiten aprender la lección de la previsión y que quieran ser abuelitos felices como ustedes lo serán.
—¿Has oído, Anita? —preguntó Pepe—. ¡Cambié mi futuro! ¡Seré un ingeniero y un abuelito feliz!
—¡Sí, Pepe!
—Adiós, mago; adiós, sombrilla mágica —se despidieron los niños.



AIOS
Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones
Colección de cuentos "Aprendiendo a ahorrar"
"La sombrilla mágica"
Superintendencia del Sistema Financiero (SSF), El Salvador
Copyright © 2015
Inscripción Nº: 257.618

Derechos de edición reservados para todos los países por
© Edición Digital S.A.
Rafael Cañas 237, Providencia
Santiago de Chile
www.ediciondigital.cl

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, almacenada, impresa o
utilizada en formato digital, web, video o impreso sin autorización escrita de los editores.
Escríbanos a:
aios@aiosfp.org
editorial@ediciondigital.cl

ISBN 978-9945-9109-4-0

EQUIPO EDITORIAL PROYECTO APRENDIENDO A AHORRAR
Rodrigo Fuentes D. | Paula Díaz R. | Fernando Salinas R. | Gabriela Corral D. | Lucía Zamorano F. | Carolina Triviño M.
ILUSTRACIONES
Roberto Román V. | Israel Brito R. | Alexander Lindhorst M. | Juan Nadal C.

DISEÑO Y PRODUCCIÓN
Edición Digital S.A.

Colección de cuentos
“Aprendiendo a ahorrar”

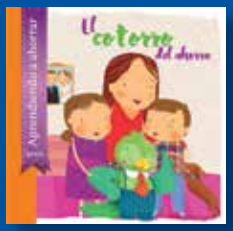
















AIOS

Asociación Internacional de Organismos de Supervisión de Fondos de Pensiones